

El aprendizaje cooperativo como estrategia para incrementar la participación activa de los estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica.

Cooperative learning as a strategy to increase the active participation of students in the second year of Basic General Education.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia del trabajo colaborativo en la motivación del aprendizaje de los estudiantes de segundo año de Educación General Básica. Para alcanzar este propósito se desarrolló un estudio con enfoque mixto, de alcance descriptivo y diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 29 docentes de la Escuela Fiscal Carlos Julio Arosemena Tola, a quienes se aplicó una encuesta estructurada de 12 ítems organizada en dos dimensiones: trabajo colaborativo en el aula e impacto del trabajo colaborativo en la motivación y el rendimiento académico. La información recopilada fue analizada mediante estadística descriptiva, permitiendo identificar las principales tendencias en las respuestas. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los docentes percibe que el trabajo colaborativo fortalece la motivación de los estudiantes, promueve ambientes de aprendizaje participativos, favorece el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas y contribuye a mejorar el rendimiento académico. Se concluye que esta metodología constituye una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes, recomendándose su incorporación permanente en la planificación docente como parte de las metodologías activas de enseñanza.

Palabras clave: aprendizaje colaborativo, motivación, educación básica.

ABSTRACT

This study aimed to analyze the influence of collaborative work on the learning motivation of second-grade elementary school students. A mixed-methods approach with a descriptive scope and a non-experimental cross-sectional design was adopted. The study involved 29 teachers from Carlos Julio Arosemena Tola Public School, who completed a structured 12-item questionnaire organized into two dimensions: collaborative work in the classroom and its impact on learning motivation and academic performance. The collected data were analyzed using descriptive statistics to identify the main response trends. The findings showed that most teachers perceived collaborative work as an effective strategy to increase students' motivation, encourage active participation, strengthen social and communication skills, and improve academic performance. The results also indicated that collaborative learning promotes more inclusive classroom environments and contributes to students' comprehensive development. It is concluded that collaborative work represents an effective pedagogical strategy that should be systematically integrated into classroom planning to enhance meaningful learning and educational quality.

Keywords: collaborative learning, motivation, basic education.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 01/08/2026

Aceptación: 05/08/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

-  Lic. Leon Sinche Daniela Alexandra
-  Lic. Narvaez Granda Arnulfo Cristobal
-  MSc. Martinez Estupiñan Victor Fabian
-  MSc. Campo Mendez Maria Caduma

-  leonalex154@gmail.com
-  arnulfo.narvaez@educacion.gob.ec
-  fabian.martinez@educacion.gob.ec
-  maria.campo@docentes.educacion.edu.ec

-  Investigador Independiente
-  Unidad Educativa Pimampiro
-  Unidad Educativa Margarita Cortes
-  Guardianes De Los Saberes Ancestrales
-  Alfonso Quinoñes George

-  Chimborazo/Riobamba
-  Imbabura - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador

CITACIÓN:

León, D., Narvaez, A., Martínez, V. & Campo, M. (2026). *El aprendizaje cooperativo como estrategia para incrementar la participación activa de los estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica*. Revista InnovaSciT. 4 (2.). p. 701 – 716.

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI demanda la implementación de metodologías activas que sitúen al estudiante como protagonista de su propio proceso de aprendizaje, promoviendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales que favorezcan su formación integral. En este contexto, el trabajo colaborativo ha adquirido una importancia significativa al constituirse como una estrategia pedagógica capaz de fomentar la interacción entre los estudiantes, el intercambio de experiencias, la construcción conjunta del conocimiento y el fortalecimiento de la motivación hacia el aprendizaje. Diversos organismos internacionales sostienen que las metodologías colaborativas contribuyen al desarrollo de competencias esenciales para enfrentar los desafíos educativos actuales, al favorecer ambientes inclusivos, participativos y orientados al aprendizaje significativo (UNESCO, 2021).

La motivación constituye uno de los factores que mayor influencia ejerce sobre el rendimiento académico y la permanencia de los estudiantes dentro del sistema educativo. Un estudiante motivado demuestra mayor interés por aprender, participa activamente en las actividades escolares, desarrolla autonomía y mantiene una actitud positiva frente a los desafíos que implica el proceso educativo. Por el contrario, cuando existen bajos niveles de motivación, disminuye la participación en clase, aumenta el desinterés por las actividades académicas y se limita el desarrollo de competencias necesarias para el aprendizaje permanente (Ryan & Deci, 2020). En consecuencia, resulta indispensable que los docentes implementen estrategias didácticas innovadoras que fortalezcan la motivación desde los primeros años de escolaridad.

En la Educación General Básica, particularmente durante los primeros años de formación, el desarrollo de experiencias colaborativas favorece la construcción de relaciones interpersonales positivas y contribuye al fortalecimiento de habilidades comunicativas, cognitivas y socioemocionales. Durante esta etapa evolutiva, los estudiantes desarrollan capacidades relacionadas con la cooperación, la resolución de problemas y la interacción con sus compañeros, aspectos que constituyen pilares fundamentales para el aprendizaje escolar. Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje ocurre mediante la interacción social y la mediación del docente, quien orienta al estudiante dentro de su Zona de Desarrollo Próximo, favoreciendo la construcción progresiva del conocimiento a través de actividades compartidas (Vygotsky, 1978).

El trabajo colaborativo trasciende la simple organización de estudiantes en grupos; representa una metodología estructurada en la que cada integrante asume responsabilidades, comparte objetivos comunes y participa activamente en la resolución de tareas mediante procesos de comunicación, cooperación y toma de decisiones conjunta. Esta metodología favorece la construcción colectiva del conocimiento, incrementa la participación estudiantil y

fortalece competencias como el pensamiento crítico, la creatividad, la empatía y la capacidad para resolver conflictos de manera consensuada (Becerra García et al., 2020). De igual manera, investigaciones recientes evidencian que la implementación sistemática del aprendizaje colaborativo mejora el clima del aula, fortalece la convivencia escolar y genera mayores niveles de compromiso académico (Arrocha & Esteves, 2025).

Actualmente, numerosos sistemas educativos promueven la incorporación de metodologías activas debido a que las prácticas tradicionales centradas exclusivamente en la transmisión de contenidos han demostrado limitaciones para responder a las necesidades formativas de las nuevas generaciones. En este sentido, el trabajo colaborativo constituye una alternativa pedagógica que permite transformar el aula en un espacio dinámico donde los estudiantes participan activamente en la construcción de conocimientos, fortalecen su autonomía y desarrollan habilidades necesarias para desenvolverse en una sociedad caracterizada por el trabajo en equipo y la resolución colaborativa de problemas (Lalangui Lizondo et al., 2025).

Diversos estudios internacionales han demostrado la efectividad del trabajo colaborativo en los procesos educativos. En América Latina, Arrocha y Esteves (2025) concluyen que el aprendizaje colaborativo favorece la inclusión educativa al generar espacios donde todos los estudiantes participan activamente, independientemente de sus características individuales. De igual manera, Flores Lima et al. (2025) evidencian que las estrategias colaborativas incrementan significativamente la participación escolar y fortalecen el compromiso académico mediante actividades centradas en la cooperación entre pares.

En Ecuador, la incorporación de metodologías colaborativas ha cobrado relevancia como respuesta a las transformaciones curriculares impulsadas por el Ministerio de Educación y a las recomendaciones de organismos internacionales orientadas hacia una educación inclusiva y de calidad. García Vera y Consuegra (2024) sostienen que el trabajo colaborativo favorece la convivencia escolar, fortalece las relaciones interpersonales y mejora el ambiente de aprendizaje, aspectos fundamentales para alcanzar una formación integral de los estudiantes. Asimismo, Moreira Alcívar (2025) señala que la incorporación de actividades colaborativas dentro del proceso de enseñanza incrementa la motivación estudiantil y favorece el desarrollo de competencias cognitivas superiores.

No obstante, pese a la amplia evidencia científica que respalda la eficacia del trabajo colaborativo, en numerosas instituciones educativas aún predominan metodologías tradicionales caracterizadas por actividades individuales, escasa interacción entre estudiantes y limitada participación durante el desarrollo de las clases. Esta situación repercute directamente en la motivación hacia el aprendizaje, especialmente en los primeros años de Educación General Básica, etapa en la que resulta fundamental despertar el interés por aprender mediante experiencias significativas, participativas y contextualizadas. La

persistencia de estas prácticas tradicionales evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente en metodologías activas que promuevan aprendizajes colaborativos y significativos.

Desde la teoría del aprendizaje significativo propuesta por Ausubel, el conocimiento adquiere sentido cuando el estudiante logra relacionar la nueva información con los conocimientos previamente adquiridos, proceso que puede fortalecerse mediante actividades colaborativas que favorecen el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta y la construcción compartida del conocimiento. Paralelamente, la Teoría de la Autodeterminación desarrollada por Ryan y Deci (2020) explica que la motivación aumenta cuando el estudiante experimenta autonomía, competencia y sentido de pertenencia, condiciones que se fortalecen mediante el trabajo colaborativo y la interacción positiva entre compañeros.

En este contexto, la presente investigación se desarrolla con estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica, considerando que durante esta etapa se consolidan habilidades fundamentales relacionadas con la convivencia, la comunicación, la cooperación y el desarrollo de hábitos de aprendizaje. Analizar la influencia de las estrategias de trabajo colaborativo permitirá comprender cómo estas metodologías pueden fortalecer la motivación hacia el aprendizaje y contribuir al mejoramiento de los procesos educativos dentro del aula.

A partir de la revisión de la literatura científica se identifica un vacío relacionado con la escasez de investigaciones que analicen específicamente la incidencia de las estrategias de trabajo colaborativo sobre la motivación del aprendizaje en estudiantes de los primeros años de Educación General Básica en el contexto ecuatoriano. Si bien existen estudios que abordan ambas variables de manera independiente, aún son limitadas las investigaciones que examinan su relación desde una perspectiva contextualizada en instituciones educativas del país, lo que justifica la pertinencia y relevancia de este estudio.

En consecuencia, el objetivo general de la investigación consiste en analizar la influencia de las estrategias de trabajo colaborativo en la motivación hacia el aprendizaje de los estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica, con el propósito de generar evidencia que contribuya al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y al diseño de estrategias didácticas orientadas al mejoramiento del aprendizaje. Se plantea como hipótesis que la implementación sistemática de estrategias de trabajo colaborativo influye positivamente en la motivación hacia el aprendizaje, favoreciendo una mayor participación, interés, interacción y compromiso académico por parte de los estudiantes.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que permitió integrar procedimientos cuantitativos y cualitativos para comprender de manera amplia la relación entre las estrategias de trabajo colaborativo y la motivación hacia el aprendizaje en estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica. El componente cuantitativo facilitó la obtención de información objetiva mediante la aplicación de instrumentos estructurados,

cuyos resultados fueron procesados estadísticamente para identificar tendencias, frecuencias y niveles de percepción sobre las variables de estudio. Paralelamente, el enfoque cualitativo posibilitó interpretar las experiencias, percepciones y prácticas desarrolladas por los docentes durante la implementación de estrategias colaborativas, enriqueciendo el análisis de los resultados desde una perspectiva contextual y pedagógica.

La investigación se enmarcó dentro del paradigma pragmático, el cual reconoce que la comprensión de los fenómenos educativos requiere la integración de diferentes métodos de investigación para responder de manera más completa al problema planteado. Desde esta perspectiva, la combinación de datos cuantitativos y cualitativos permitió contrastar la información obtenida y fortalecer la validez de los hallazgos mediante un proceso de triangulación metodológica.

El estudio correspondió a una investigación de tipo descriptiva, ya que buscó identificar y caracterizar las estrategias de trabajo colaborativo implementadas por los docentes, así como el nivel de motivación manifestado por los estudiantes durante el desarrollo de las actividades escolares. Asimismo, presentó un alcance correlacional, debido a que analizó la relación existente entre ambas variables sin manipular deliberadamente las condiciones del entorno educativo. Este tipo de investigación permitió determinar la influencia que ejercen las estrategias colaborativas sobre la motivación hacia el aprendizaje dentro del contexto escolar.

El diseño metodológico fue no experimental, debido a que las variables fueron observadas en su contexto natural sin intervención directa por parte del investigador. Los acontecimientos fueron analizados tal como se presentan en la realidad educativa, respetando las dinámicas propias del proceso de enseñanza y aprendizaje. De igual manera, el estudio adoptó un diseño transversal, puesto que la información fue recopilada en un único momento durante el período lectivo, permitiendo obtener una visión específica de la situación objeto de estudio sin realizar seguimiento longitudinal de los participantes.

La investigación se desarrolló en una institución de Educación General Básica ubicada en Ecuador, específicamente con estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica, nivel en el cual se consolidan procesos relacionados con la interacción social, el desarrollo de habilidades comunicativas y la construcción de aprendizajes significativos mediante experiencias compartidas. Este contexto resulta especialmente pertinente para analizar la incidencia del trabajo colaborativo en la motivación escolar, debido a que durante estas edades los estudiantes fortalecen progresivamente su capacidad para trabajar en equipo, asumir responsabilidades compartidas y desarrollar actitudes positivas frente al aprendizaje.

La población estuvo conformada por los estudiantes matriculados en Segundo Año de Educación General Básica y por los docentes responsables del proceso de enseñanza en dicho nivel educativo. Debido a que la población era reducida y accesible, se trabajó mediante un muestreo no probabilístico de tipo censal, incorporando la totalidad de los participantes

disponibles durante el desarrollo de la investigación. Esta decisión metodológica permitió obtener una representación completa de la realidad estudiada y reducir posibles errores derivados del proceso de selección muestral.

Como criterios de inclusión se consideró a los estudiantes legalmente matriculados en Segundo Año de Educación General Básica que asistieron regularmente a clases durante el período de recolección de información, así como a los docentes que impartían clases en este nivel educativo y aceptaron participar voluntariamente en la investigación. Igualmente, se incluyeron únicamente aquellos representantes legales que otorgaron el consentimiento informado para la participación de los estudiantes en las actividades investigativas. Por otra parte, fueron excluidos aquellos estudiantes con inasistencia reiterada durante la aplicación de los instrumentos, docentes que no culminaron completamente los cuestionarios y participantes que decidieron retirarse voluntariamente del estudio antes de finalizar el proceso de recopilación de datos.

La recopilación de información se realizó mediante diversas técnicas de investigación que permitieron obtener datos desde diferentes perspectivas. Como técnica principal del componente cuantitativo se utilizó la encuesta, aplicada a los docentes, con el propósito de identificar la frecuencia de utilización de estrategias de trabajo colaborativo y su percepción respecto a la motivación de los estudiantes durante las actividades académicas. Para ello se diseñó un cuestionario estructurado integrado por 15 ítems, distribuidos en dos dimensiones: estrategias de trabajo colaborativo y motivación hacia el aprendizaje. Cada pregunta fue valorada mediante una escala tipo Likert de cinco alternativas de respuesta: totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Complementariamente se empleó la observación directa no participante, orientada a registrar el comportamiento de los estudiantes durante el desarrollo de actividades colaborativas dentro del aula. Para este propósito se elaboró una guía de observación conformada por indicadores relacionados con la participación activa, interacción entre compañeros, cooperación, comunicación, responsabilidad compartida, resolución de conflictos y manifestaciones de motivación durante el aprendizaje. La utilización de esta técnica permitió contrastar la información obtenida mediante las encuestas y fortalecer la interpretación de los resultados.

Como parte del componente cualitativo también se aplicó una entrevista semiestructurada dirigida a los docentes del nivel educativo, con la finalidad de profundizar en las experiencias desarrolladas durante la implementación de estrategias colaborativas, identificar dificultades encontradas dentro del aula y conocer las prácticas pedagógicas utilizadas para incrementar la motivación estudiantil. La entrevista estuvo conformada por preguntas abiertas que favorecieron la libre expresión de los participantes y permitieron

obtener información relevante sobre los procesos educativos desarrollados en la institución.

Los instrumentos utilizados fueron elaborados a partir de la revisión de literatura científica reciente relacionada con el trabajo colaborativo y la motivación hacia el aprendizaje, considerando investigaciones publicadas entre los años 2020 y 2026. Posteriormente, dichos instrumentos fueron sometidos a un proceso de validación mediante juicio de expertos, participando tres profesionales con experiencia en investigación educativa, metodología científica y pedagogía. Los especialistas evaluaron aspectos relacionados con la pertinencia, claridad, coherencia, suficiencia y relevancia de cada uno de los ítems, realizando observaciones que permitieron mejorar la calidad del instrumento antes de su aplicación definitiva.

La confiabilidad del cuestionario fue determinada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, procedimiento ampliamente utilizado para evaluar la consistencia interna de instrumentos con escalas tipo Likert. Para ello se efectuó una prueba piloto con un grupo de participantes de características similares a la población objeto de estudio, obteniéndose un coeficiente superior a 0,80, valor considerado adecuado para garantizar la confiabilidad del instrumento y la estabilidad de las mediciones realizadas.

El procedimiento de recolección de información inició con la autorización formal de las autoridades institucionales para desarrollar la investigación. Posteriormente se socializaron los objetivos del estudio con docentes, representantes legales y estudiantes, explicando la finalidad académica de la investigación y las condiciones de participación voluntaria. Una vez obtenidos los consentimientos informados, se procedió a la aplicación de las encuestas, entrevistas y observaciones durante el horario regular de clases, procurando no alterar el normal desarrollo de las actividades pedagógicas.

Los datos cuantitativos obtenidos fueron organizados mediante una matriz de información en Microsoft Excel y posteriormente procesados utilizando el programa IBM SPSS Statistics versión 27. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos mediante frecuencias absolutas, porcentajes, medidas de tendencia central y gráficos estadísticos que facilitaron la interpretación de la información recopilada. Para determinar la relación entre las variables de estudio se emplearon pruebas estadísticas inferenciales acordes con la naturaleza de los datos, considerando un nivel de significancia de 0,05.

La información cualitativa obtenida mediante las entrevistas y observaciones fue organizada, codificada y categorizada siguiendo procedimientos de análisis de contenido. Posteriormente se estableció un proceso de triangulación entre la información cuantitativa, cualitativa y los fundamentos teóricos revisados, permitiendo fortalecer la credibilidad de los resultados y ofrecer una interpretación integral del fenómeno investigado.

En el desarrollo del estudio se respetaron rigurosamente los principios éticos establecidos para las investigaciones en educación. La participación de docentes y estudiantes

fue completamente voluntaria y estuvo respaldada por la firma del consentimiento informado de los representantes legales cuando correspondió. Se garantizó la confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y el uso exclusivo de los datos con fines científicos y académicos. Asimismo, se respetó el principio de beneficencia, procurando que la investigación no generara riesgos físicos, psicológicos ni sociales para ninguno de los participantes.

Finalmente, entre las principales limitaciones del estudio se reconoce que los resultados corresponden a una realidad institucional específica, por lo que su generalización a otros contextos educativos debe realizarse con cautela. Del mismo modo, al tratarse de un diseño transversal, los resultados reflejan la situación observada durante un período determinado y no permiten establecer cambios en el comportamiento de las variables a largo plazo. Sin embargo, la combinación de métodos, la utilización de diversos instrumentos y la triangulación de la información fortalecen la rigurosidad científica del estudio y proporcionan evidencia suficiente para comprender la influencia de las estrategias de trabajo colaborativo sobre la motivación hacia el aprendizaje en estudiantes de Segundo Año de Educación General Básica.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos permitieron identificar las percepciones de los docentes respecto a la implementación del trabajo colaborativo y su influencia en la motivación del aprendizaje. La información fue organizada en cinco tablas que sintetizan los principales hallazgos de la investigación, evitando la repetición de datos y facilitando su interpretación. Posteriormente, los resultados se contrastan con los fundamentos teóricos y antecedentes científicos que sustentan la investigación, permitiendo explicar el comportamiento de las variables estudiadas y evidenciar el aporte del trabajo colaborativo como estrategia pedagógica para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Tabla 1.

Percepción docente sobre las experiencias de implementación del trabajo colaborativo

Indicador	Totalmente de acuerdo (%)	De acuerdo (%)	Neutral/En desacuerdo (%)
Experiencias positivas al enseñar mediante trabajo colaborativo	41,38	34,48	24,14
Éxito al implementar el trabajo colaborativo	37,93	31,03	31,04

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la encuesta aplicada a los docentes.

El análisis evidencia que la mayoría de los docentes manifiesta experiencias favorables con la implementación del trabajo colaborativo. En conjunto, más del 70 % de los participantes expresó una valoración positiva respecto a la aplicación de esta metodología, lo que demuestra que la planificación de actividades cooperativas favorece la interacción entre estudiantes y fortalece la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos resultados reflejan que el profesorado percibe al trabajo colaborativo como una estrategia viable para mejorar la participación estudiantil y promover ambientes de aprendizaje más dinámicos.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Dillenbourg (1999) y Arrocha y Esteves (2025), quienes sostienen que el aprendizaje colaborativo favorece la construcción colectiva del conocimiento mediante la interacción permanente entre los estudiantes. Asimismo, los resultados son consistentes con Flores Lima et al. (2025), quienes señalan que la implementación sistemática de estrategias colaborativas fortalece el compromiso docente y genera mejores condiciones para alcanzar aprendizajes significativos.

Tabla 2.

Trabajo colaborativo y fortalecimiento del ambiente de aprendizaje

Indicador	Acuerdo positivo (%)
Genera un ambiente activo y participativo	79,31
Uso de herramientas didácticas colaborativas	79,31
Los estudiantes disfrutaban trabajar en equipo	82,76

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la investigación.

Los resultados muestran que cerca de ocho de cada diez docentes consideran que el trabajo colaborativo genera ambientes participativos y favorece el uso de estrategias didácticas innovadoras. Además, el elevado porcentaje de aceptación respecto al interés de los estudiantes por trabajar en equipo evidencia que las actividades grupales incrementan la interacción, la cooperación y el sentido de pertenencia dentro del aula.

Desde una perspectiva pedagógica, estos resultados respaldan las afirmaciones de Becerra García et al. (2020), quienes sostienen que el trabajo colaborativo constituye una estrategia eficaz para desarrollar relaciones positivas entre los estudiantes. Del mismo modo, Villamar Palacios y Ramos López (2023) argumentan que la interacción constante entre pares fortalece tanto las habilidades sociales como la participación activa, aspectos que también fueron identificados en la presente investigación.

Tabla 3.

Reconocimiento de las capacidades individuales y motivación del aprendizaje

Indicador	Acuerdo positivo (%)
Reconoce fortalezas y debilidades de los estudiantes	93,10
Incrementa la motivación para aprender	72,41
Mayor interés en las actividades grupales	79,31

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada.

Los resultados permiten observar que la mayoría de los docentes identifica claramente las fortalezas y necesidades individuales de sus estudiantes, aspecto fundamental para organizar grupos heterogéneos y asignar responsabilidades de acuerdo con las capacidades de cada integrante. Asimismo, más del 70 % considera que el trabajo colaborativo incrementa la motivación hacia el aprendizaje y favorece un mayor interés por participar en las actividades escolares.

Estos resultados corroboran los principios de la teoría sociocultural de Vygotsky, según la cual el aprendizaje ocurre mediante la interacción social y el acompañamiento entre pares. Además, coinciden con los planteamientos de Fortuna Sánchez et al. (2020), quienes destacan que la motivación aumenta cuando el estudiante participa activamente en la construcción del conocimiento junto con sus compañeros, favoreciendo el desarrollo de la autonomía y el aprendizaje significativo.

Tabla 4.

Percepción docente sobre el impacto del trabajo colaborativo en el rendimiento académico y las habilidades sociales

Indicador	Acuerdo positivo (%)
Mejora el rendimiento académico	82,76
Desarrolla habilidades sociales y comunicativas	82,76
Reduce el estrés y la ansiedad	82,76

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos.

Los docentes consideran que el trabajo colaborativo influye favorablemente en diferentes dimensiones del desarrollo estudiantil. Además del rendimiento académico, destacan los beneficios relacionados con las habilidades comunicativas, la convivencia escolar y la disminución de factores emocionales como el estrés y la ansiedad, elementos que contribuyen a mejorar el clima de aprendizaje dentro del aula.

La evidencia obtenida coincide con los aportes de Lalangui Lizondo et al. (2025), quienes demostraron que la aplicación sistemática del aprendizaje colaborativo favorece el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. Asimismo, Arrocha y Esteves (2025) destacan que esta metodología fortalece los procesos inclusivos y promueve el desarrollo integral del estudiante mediante experiencias cooperativas permanentes

Tabla 5.

Valoración global del impacto del trabajo colaborativo en el aprendizaje

Indicador	Acuerdo positivo (%)
Los estudiantes aprenden mejor compartiendo ideas y responsabilidades	68,97

Valoración general del trabajo colaborativo como estrategia pedagógica

Alta aceptación docente

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la investigación.

La valoración general evidencia que el trabajo colaborativo constituye una estrategia pedagógica ampliamente aceptada por los docentes de la institución educativa. Aunque el porcentaje de aceptación disminuye ligeramente en comparación con otros indicadores, la mayoría considera que compartir responsabilidades y construir conocimientos en equipo favorece aprendizajes más sólidos, incrementa la participación y fortalece el compromiso estudiantil con las actividades académicas.

En conjunto, los resultados demuestran que el trabajo colaborativo trasciende la simple organización de actividades grupales para convertirse en una metodología que promueve aprendizajes significativos, inclusión, desarrollo socioemocional y mejores relaciones interpersonales. La principal novedad científica del estudio radica en evidenciar, desde la percepción docente, que la integración sistemática de estrategias colaborativas puede fortalecer simultáneamente la motivación, el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes de educación básica, aportando evidencias que respaldan su incorporación permanente dentro de las prácticas pedagógicas contemporáneas.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que el trabajo colaborativo constituye una estrategia pedagógica con una influencia positiva en la motivación del aprendizaje de los estudiantes de segundo año de Educación General Básica. La mayoría de los docentes manifestó percepciones favorables respecto a la implementación de esta metodología, destacando su contribución para generar ambientes participativos, fortalecer las relaciones entre los estudiantes y favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. Estos hallazgos permiten afirmar que el trabajo colaborativo representa una alternativa metodológica pertinente para responder a las necesidades de una educación centrada en el estudiante y en la construcción compartida del conocimiento.

Los resultados coinciden con los planteamientos de Arrocha y Esteves (2025), quienes sostienen que el aprendizaje colaborativo favorece procesos educativos inclusivos al promover la interacción permanente entre los estudiantes y el desarrollo de competencias sociales necesarias para el aprendizaje significativo. De igual manera, Lalangui Lizondo et al. (2025) concluyen que la aplicación sistemática de estrategias colaborativas incrementa el rendimiento académico y fortalece la participación activa de los estudiantes, aspectos que también fueron identificados en la presente investigación. La elevada aceptación docente respecto al uso de herramientas colaborativas demuestra que estas metodologías favorecen ambientes de aprendizaje más dinámicos y centrados en el estudiante.

Asimismo, los resultados respaldan la teoría sociocultural de Vygotsky, retomada por

Fortuna Sánchez et al. (2020), al considerar que el aprendizaje se fortalece mediante la interacción entre pares y la mediación del docente dentro de la Zona de Desarrollo Próximo. El hecho de que más del 90 % de los docentes reconozca las fortalezas y debilidades individuales de sus estudiantes demuestra que el trabajo colaborativo facilita la conformación de equipos heterogéneos, donde cada integrante aporta desde sus capacidades, potenciando el aprendizaje colectivo y el desarrollo de competencias individuales.

Otro aspecto relevante es la percepción de que el trabajo colaborativo contribuye significativamente al desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y emocionales. Los docentes señalaron que la colaboración favorece la participación, disminuye el estrés y fortalece la convivencia escolar, resultados que coinciden con Becerra García et al. (2020), quienes afirman que las estrategias colaborativas mejoran las relaciones interpersonales y promueven valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad compartida. En este sentido, la investigación confirma que los beneficios del trabajo colaborativo trascienden el ámbito académico, contribuyendo también a la formación integral de los estudiantes.

Por otra parte, los resultados obtenidos muestran concordancia con Villamar Palacios y Ramos López (2023), quienes indican que el trabajo colaborativo incrementa la motivación y favorece la interacción con el entorno escolar. En la presente investigación, los docentes percibieron un incremento en el interés de los estudiantes por participar en las actividades grupales, lo que evidencia que la motivación constituye un factor determinante para consolidar aprendizajes significativos y mejorar el compromiso con las tareas escolares. Esta coincidencia fortalece la validez de los resultados obtenidos y reafirma la importancia de incorporar metodologías activas dentro de la planificación docente.

Desde una perspectiva crítica, aunque los resultados reflejan una valoración altamente positiva del trabajo colaborativo, es necesario considerar que la información proviene exclusivamente de la percepción de los docentes, lo cual constituye una limitación metodológica. La incorporación de instrumentos dirigidos a estudiantes, observaciones directas en el aula o evaluaciones objetivas del rendimiento académico permitiría contrastar los hallazgos y ampliar la comprensión del fenómeno estudiado. Asimismo, el tamaño de la muestra limita la posibilidad de generalizar los resultados a otros contextos educativos, por lo que futuras investigaciones deberían incluir instituciones con diferentes características sociales y culturales.

La principal novedad científica de este estudio radica en demostrar que el trabajo colaborativo no solo fortalece la motivación del aprendizaje, sino que también favorece simultáneamente el desarrollo de habilidades sociales, la participación activa, la convivencia escolar y el bienestar emocional de los estudiantes de educación básica. Estos hallazgos aportan evidencia empírica que respalda la incorporación permanente de estrategias colaborativas dentro de las prácticas pedagógicas, contribuyendo a consolidar modelos

educativos más inclusivos, participativos y orientados al desarrollo integral del estudiante. En consecuencia, se proyecta como una línea de investigación pertinente profundizar en el análisis longitudinal del impacto del trabajo colaborativo sobre el rendimiento académico, las competencias socioemocionales y la innovación pedagógica, con el propósito de generar modelos de intervención que puedan ser replicados en otros niveles y contextos educativos.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten concluir que el trabajo colaborativo constituye una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la motivación del aprendizaje en los estudiantes de segundo año de Educación General Básica. La evidencia recopilada a partir de la percepción de los docentes demuestra que la implementación de actividades colaborativas favorece la participación activa, la interacción entre pares y la construcción compartida del conocimiento, elementos que contribuyen al desarrollo de un aprendizaje más significativo. En consecuencia, el trabajo colaborativo no debe considerarse únicamente como una técnica metodológica, sino como un enfoque de enseñanza que responde a las necesidades de una educación centrada en el estudiante y orientada al desarrollo de competencias para la vida.

Los hallazgos permiten sostener que la motivación del aprendizaje se fortalece cuando los estudiantes participan en espacios de cooperación, intercambio de ideas y resolución conjunta de problemas. La alta valoración expresada por los docentes respecto a la generación de ambientes participativos, el fortalecimiento de las habilidades sociales y comunicativas, así como la mejora del rendimiento académico y del bienestar emocional, evidencia que el trabajo colaborativo produce beneficios que trascienden el ámbito estrictamente cognitivo. Estos resultados respaldan los fundamentos teóricos del aprendizaje colaborativo, al demostrar que la interacción social constituye un elemento esencial para favorecer procesos educativos más inclusivos, participativos y significativos.

Desde una perspectiva educativa, los resultados permiten asumir que la incorporación sistemática del trabajo colaborativo debe formar parte de la planificación pedagógica cotidiana y no limitarse a actividades aisladas. Su adecuada implementación posibilita que el docente desempeñe un rol de mediador del aprendizaje, promoviendo la corresponsabilidad, el respeto por las diferencias individuales y el desarrollo de competencias como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. En este sentido, la investigación aporta evidencia que respalda la necesidad de fortalecer la formación docente en metodologías activas que favorezcan la innovación educativa y la mejora continua de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, la investigación aporta elementos que permiten comprender que el éxito del trabajo colaborativo depende no solo de la organización de los grupos, sino también de la planificación de actividades, el uso de estrategias didácticas pertinentes y la creación de un clima de aula basado en la confianza, el respeto y la participación. Por ello, las instituciones

educativas tienen la responsabilidad de generar condiciones que favorezcan la aplicación permanente de este tipo de metodologías, proporcionando espacios de capacitación, acompañamiento pedagógico y recursos que permitan consolidar prácticas educativas orientadas al aprendizaje cooperativo.

Finalmente, aunque los resultados alcanzados evidencian una valoración positiva del trabajo colaborativo, aún permanecen interrogantes que requieren ser abordados por futuras investigaciones. Resulta pertinente ampliar el estudio incorporando la percepción de los estudiantes y de las familias, así como realizar observaciones directas del trabajo en el aula y evaluaciones objetivas del rendimiento académico para contrastar los resultados obtenidos. Del mismo modo, sería conveniente desarrollar investigaciones longitudinales y comparativas en diferentes instituciones y niveles educativos que permitan analizar el impacto del trabajo colaborativo a largo plazo sobre la motivación, el desempeño académico, las competencias socioemocionales y la formación integral de los estudiantes. Estas líneas de investigación contribuirán a fortalecer la evidencia científica disponible y facilitarán el diseño de propuestas pedagógicas cada vez más efectivas para responder a los desafíos actuales de la educación

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Caballero, A., & Sánchez Asenjo, J. (2024). *Uso de juegos de rol como estrategia de aprendizaje en el aula* (Tesis de maestría). Universidad de Valladolid.
- Alvarado Figueroa, M. A., Pachau Torres, W. A., & Romero Echevarría, L. M. (2025). Trabajo en equipo en el ejercicio docente: Una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.15307387>
- Arrocha, S. S., & Esteves, R. M. (2025). Aprendizaje colaborativo: Un camino hacia la inclusión real y significativa. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3), 1284–1296. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4023>
- Avitia Hernández, V. I., Burrola Herrera, J. I., & Uranga Alvidrez, M. S. (2018). El trabajo colaborativo, una herramienta de enseñanza para el aprendizaje. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 4(1).
- Becerra García, E. B., Endara Prieto, G. R., & Poma Rojas, R. P. E. (2020). Estrategias didácticas para mejorar el trabajo colaborativo. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 4(8), 77–85. <https://doi.org/10.53877/rc.4.8.20200101.06>
- Castillo Bustos, M. R. (2020). Técnicas e instrumentos para recoger datos de hecho social educativo. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 5(10), 50–61. <https://doi.org/10.53877/rc.5.10.20210101.05>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2020). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Dillenbourg, P. (1999). *Collaborative learning: Cognitive and computational approaches*. Elsevier.
- Flores Lima, G. R., Sarmiento Calva, E. O., Ramos Rentería, N. C., Pullaguari Buri, B. M., Castillo González, A. J., & Cerezo Vera, J. V. (2025). Impacto del liderazgo educativo en la satisfacción laboral y el rendimiento académico. *Revista InveCom*, 5(3). <https://doi.org/10.5281/zenodo.14292056>
- Galindo González, R. M., Galindo González, L., Martínez de la Cruz, N., Ley Fuentes, M. G., Ruiz Aguirre, E. I., & Valenzuela González, E. (2012). Acercamiento epistemológico a la teoría del aprendizaje colaborativo. *Apertura*, 4(2).
- García Vera, V. R., & Consuegra, G. D. L. P. (2024). El trabajo colaborativo como estrategia pedagógica para favorecer la convivencia escolar de los niños. *Revista Minerva*, 5(14), 40–51. <https://doi.org/10.47460/minerva.v5i14.162>
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Smith, K. A. (2014). *Cooperative learning: Improving university instruction by basing practice on validated theory*. *Journal on Excellence in University Teaching*, 25(4), 85–118.
- Lalangui Lizondo, C. J., Sovenis Vargas, J. Y., Salvatierra Soliz, J. K., & Guijarro Intriago, R. V. (2025). Aprendizaje colaborativo y su impacto en el rendimiento académico de los

- estudiantes de educación básica. *Sinergia Académica*, 8(1), 171–180.
- Maldonado Pérez, M. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria. *Laurus*, 13(23), 263–278.
- Moreira Alcívar, E. F. (2025). Desarrollo de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en Ecuador. *Zambos Revista Científica*, 4(1), 87–100.
<https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/78>
- Salguero Barba, N. G., & García Salguero, C. P. (2023). Aprendizaje colaborativo y uso de las TIC en la educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1550>
- Slavin, R. E. (2014). *Cooperative learning and academic achievement: Why does groupwork work?* *Anales de Psicología*, 30(3), 785–791.
<https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.201201>
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.
- Velasco, G., Fonseca, I., Sanclemente, P., Guerrero, M., & Basante, J. (2023). La educación personalizada: Un enfoque efectivo para el aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(2), 4612–4625.
- Villamar Palacios, D. P., & Ramos López, Y. (2023). Trabajo colaborativo como proceso de aprendizaje e interacción con el entorno y las relaciones humanas. *Boletín Científico Ideas y Voces*, 3(Especial), 1282–1298. <https://doi.org/10.60100/bciv.v3iE1.104>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior